

Reflexiones de "Her" y su Aplicación en la Vida Estudiantil y Profesional

La película *Her* (2013) trata sobre las relaciones humanas por medio de la tecnología, centrándose en la relación entre un hombre y una inteligencia artificial (IA) autonombraada como Samantha. Y si bien la película no toca de manera directa la ética en la programación, nos plantea preguntas sobre el diseño de programas que simulan emociones humanas y sus consecuencias en la sociedad moderna. Gracias a esta podemos analizar la formación y práctica profesional en tecnología, donde los desarrolladores deben considerar no solo la funcionalidad del código, sino también su impacto emocional y social.

En *Her*, la IA Samantha está programada para adaptarse a las necesidades del usuario, lo que genera una dependencia afectiva en el protagonista. Esto nos plantea un dilema ético: ¿hasta qué punto es responsable un desarrollador por las consecuencias psicológicas de su programa? En el ámbito estudiantil, esto es en la necesidad de incluir materias sobre ética tecnológica, enseñando a los futuros programadores a poder anticipar los efectos de sus algoritmos. Por ejemplo, un chatbot diseñado para brindar compañía podría (como Samantha), generar expectativas irreales en usuarios vulnerables.

En el plano profesional, películas como *Her* advierten sobre la manipulación inconsciente o intencional a través del diseño de software. Los programadores deben preguntarse: ¿están creando herramientas que empoderan o que se aprovechan de las debilidades humanas? La escena donde Samantha revela que interactúa con miles de personas al mismo tiempo cuestiona la ética de sistemas que simulan "exclusividad" emocional. Esto relacionado con prácticas actuales, como el uso de algoritmos en redes sociales que priorizan el "engagement" sobre el bien del usuario.

Her sirve como metáfora de los posibles riesgos éticos en el desarrollo tecnológico. Para los estudiantes, señala importancia de formar profesionales técnicamente competentes, pero también conscientes. En el campo laboral, exige códigos de conducta que prioricen la transparencia y el impacto humano. La película nos recuerda que detrás de cada línea de código hay personas cuyas vidas pueden ser transformadas—para bien o para mal—por decisiones que pueden aparentar ser meramente técnicas. La ética en la programación no es un lujo, sino una responsabilidad que no se debería de separar de la innovación.

Referencias

1. Fuentes audiovisuales:

- *Her* (2013), dirigida por Spike Jonze.
- Video análisis: "*Her | Relato & Reflexiones en 6 Minutos | FARID DIECK*" (YouTube, 2022). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-IRb5liUmRs>.